



---

HOMENAJE A

---

**LUISBARRAGÁN**

**SAMUELMELÉNDREZBAYARDO**



---

H O M E N A J E A

---

**LUI SBARRAGÁN**  
**SAMUEL MELÉNDREZ BAYARDO**

Esta publicación ha sido financiada gracias  
a la generosidad del Legado Grodman.



UN SUEÑO, UN LEGADO / A DREAM, A LEGACY

La gestión de este legado se hace a través  
de la University of Guadalajara Foundation | USA.



University of  
Guadalajara  
Foundation | USA®

D. R. © 2022, Universidad de Guadalajara  
Museo de las Artes  
Av. Juárez 975, 44100, Guadalajara, Jalisco, México

Hecho en México

## PRESENTACIÓN

En atención a su misión de formar profesionistas en los niveles educativos medio superior y superior, impulsar la investigación científica y tecnológica, así como promover la vinculación y extensión para incidir en el desarrollo sustentable e incluyente de la sociedad, la Universidad de Guadalajara mantiene su compromiso de rescatar, resguardar, enriquecer y difundir el patrimonio cultural y artístico de los jaliscienses, a través de diferentes programas y proyectos específicos.

Gracias al valioso donativo efectuado por la doctora Pyrrha Gladys Grodman a esta Casa de Estudios, para impulsar la formación académica y el talento de artistas mexicanos y jaliscienses, conocido como Legado Grodman y administrado por la University of Guadalajara Foundation | USA, actualmente operamos diversos programas de apoyo a jóvenes creadores que se desempeñan en la academia, el arte y la cultura.

En atención al genuino deseo de la doctora y para honrar su memoria, parte de su legado está enfocado en difundir la obra de destacados artistas y realizadores jaliscienses, con el propósito de dar a conocer su trabajo y, con ello, enriquecer el panorama cultural y artístico de nuestra región.

En este contexto, es un honor poner a disposición de la comunidad universitaria y artística, así como de la ciudadanía en general, este catálogo que compila elementos seleccionados de la obra del destacado artista jalisciense Samuel Meléndrez Bayardo y cuya publicación ha sido posible gracias al esfuerzo conjunto de varios organismos y personas, en especial, de quienes conforman el equipo de trabajo del Museo de las Artes.

Agradezco a Ellen R. Eade, albacea del legado de Pyrrha Gladys Grodman, así como a la University of Guadalajara Foundation | USA, por el apoyo otorgado para la realización de este catálogo y de las exposiciones correspondientes, iniciativa que forma parte de un amplio proyecto cuyo objetivo consiste en difundir el talento y la obra de las y los artistas de Jalisco y de México.

**Ricardo Villanueva Lomelí**  
Rector General  
Universidad de Guadalajara

Concebida como una organización sin fines de lucro, la University of Guadalajara Foundation | USA enaltece el sentido de la actividad humana, mediante el impulso de las manifestaciones culturales y artísticas.

Por su sentido humanista fue designada para ser depositaria del patrimonio y del acervo artístico privado de la doctora Pyrrha Gladys Grodman, una mujer apasionada de la cultura mexicana quien de manera generosa determinó que, desde su legado, se fortaleciera al talento y al arte producido en Jalisco.

Nuestra Fundación y el MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara han creado y unificado proyectos culturales para cristalizar los designios de la doctora Grodman, instituyendo una sinergia que posibilita que las propuestas de talentos emergentes y las de artistas jaliscienses consolidados trasciendan en la esfera artística local, nacional e internacional.

El arte y su atributo como impulsor natural de la transformación social, ha facilitado a nuestra Fundación, al MUSA y al Legado Grodman promover propuestas artísticas innovadoras con perspectivas distintas del mundo que permitan enfrentar situaciones adversas que, por la crudeza de su realidad, son difíciles de superar sin el apoyo estético que sólo el arte es capaz de proporcionar.

El legado de la doctora Grodman se mantiene vivo con cada artista apoyado y con cada proyecto académico, cultural y artístico realizado para engrandecer al espíritu humano. Para la University of Guadalajara Foundation | USA representa un distinguido honor ser partícipe de esta labor altruista que, al mismo tiempo, beneficia a los jaliscienses y a las comunidades de origen mexicano en los Estados Unidos de América.

**Raúl Padilla López**

Presidente

University of Guadalajara Foundation | USA

La doctora Pyrrha Gladys Grodman, benefactora del Legado Grodman, comenzó su distinguida vida en circunstancias desafortunadas. Siendo muy pequeña, fue abandonada en un orfanato de Nueva Orleans, Luisiana, en el cual pasó toda su niñez. Pese a ello, desde muy temprana edad mostró gran amor por la lectura, la ciencia y el arte. Su curiosidad intelectual y su mente brillante le permitieron asistir y graduarse en la New York University, como licenciada en química y más tarde, obtendría un título en medicina por la Pennsylvania Women's Medical School (ahora Drexel University), ambas en los Estados Unidos de América.

Como resultado de su labor como médico en Atlanta, Georgia, la doctora Grodman contrajo una condición severa en los pulmones. Los doctores que daban seguimiento a su tratamiento le aconsejaron buscar su recuperación en un ambiente con un clima más templado. Así fue como eligió y llegó a Guadalajara, Jalisco, México.

En Jalisco, recordó y nutrió aquel amor infantil por las artes: ¿cómo podría ignorar aquellas sensaciones, los colores, la creatividad, la ingenuidad de la gente, su cultura y los artistas de esta región? Todo ello enmarcado además por un poderoso paisaje natural.

A pesar de encontrar plenitud y salud en Jalisco, después de completar su recuperación, la doctora Grodman regresó a su país natal para continuar con su labor en la medicina. Sin embargo el amor por Guadalajara estuvo siempre presente. Con el paso de los años, llenó los espacios de su hogar con obra artística original de autores jaliscienses, tanto conocidos como desconocidos.

Al fallecer en el 2014, su preciada colección de arte conformada por más de 400 piezas que incluyen pintura, textiles y otros artículos de artistas y artesanos de Jalisco, fue otorgada y entregada para su resguardo al MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara. Podría ser que, durante su tiempo en recuperación, vislumbrara la dificultad emocional que conllevaría el separarse de su amada colección, por ello, la doctora Grodman dedicó la mayoría de su tiempo y su prestigioso intelecto a invertir en sus ahorros.

Durante el último año de su vida, constantemente expresaba su claro deseo de que su futuro legado pudiese beneficiar de algún modo a la cultura, el arte y a los artistas de Jalisco. Aquel propósito fue consagrado con la creación del Grodman Educational Trust (el Legado Grodman), el cual ha contribuido para la presentación de esta exposición.

Esta edición es la evidencia del sueño cumplido de aquella expósito de Luisiana quien creció para convertirse en una prodigiosa doctora que se enamoró de Jalisco, de su gente, de su arte y de su cultura. Estamos seguros que estaría complacida con ello.

Gracias.

**Ellen R. Eade**

Representante Inicial de la Herencia de Pyrrha Gladys Grodman

Habitar un espacio implica algo más que protegerse de la intemperie, es dotar de significado al entorno que expresamente fue construido para ello. Como una dimensión cultural, los diseños arquitectónicos responden a los ideales, a las inquietudes y a las necesidades de las épocas que los proyectaron.

En la Antigüedad clásica los fundamentos de la armonía y la proporción marcaron la pauta que, durante el Renacimiento, fue enriquecida por las distribuciones de la perspectiva; el Barroco sugestionó con ilusiones a la mirada, dotando de movimiento y teatralidad a lo edificado; la comprensión racional se impuso como la bandera del Neoclasicismo; en la arquitectura moderna la funcionalidad se convirtió en el fin mayormente perseguido y, en décadas más recientes, la sustentabilidad es la meta que se pretende alcanzar.

Más allá de los principios teóricos y técnicos, el espacio arquitectónico es también una fuente de placer estético que infunde emociones y alimenta al espíritu. Luis Barragán Morfín (Guadalajara, 1902-Ciudad de México, 1988) asimiló con maestría esta condición. Forjó con luz, color y formas simples un estilo constructivo de solemne y vernácula austeridad, un refugio para el alma donde cada estancia es un remanso que envuelve y separa al ser interno del caótico exterior.

La poesía de su cromatismo, sensual y apasionado, aligera la contundente pesadez de sus muros casi monásticos. Sus ventanas custodian la intimidad y favorecen la iluminación natural que se infiltra con insólitos efectos. La presencia de lo vivo es fundamental, el agua corriente y la vegetación conviven con inmóviles ornatos artesanales y vigas de madera. Él supo convertir en tendencia internacional a esa propuesta nutrida por el contexto regional que lo moldeó.

Un enfoque contemplativo, que suscita la introversión, es el camino común que une a los inmuebles de Barragán con las composiciones de Samuel Meléndrez Bayardo (Guadalajara, 1969). Con escenas que transmiten silencio y una distintiva carga sensorial, el pintor privilegia la representación de sitios solitarios: ambientes fabriles, domésticos o públicos donde la actividad humana es, salvo contadas excepciones, sugerida de manera implícita por medio de vestigios, de rastros que evocan la memoria de una ausencia.

De sus pinceles no escapan ciertas alusiones simbólicas: el *kaiju* que emerge en lontananza, el platillo volador que planea sobre los techos barriales, la escarpada cumbre nevada de insólita proximidad y las figuras fantasmales que deambulan con callados pasos. Bajo el brillo de una Luna gibosa —ya sea menguante o creciente—, los matizados contrastes del crepúsculo o el pleno dominio de la claridad solar, los fragmentos urbanos que Meléndrez eterniza con sus cuadros son, en esta serie, un homenaje, una retroalimentación creativa a partir de algunas de las construcciones edificadas por el gran arquitecto tapatío, el primer latinoamericano y el único mexicano que ha sido laureado con el prestigioso Premio Pritzker.

Dos jaliscienses, dos disciplinas complementarias y el diálogo que rebasa las fronteras del tiempo para reunirlos dotan de sentido a esta exposición. Las intervenciones espaciales que armonizan a nuestra realidad cotidiana y las distintas percepciones que de ellas se tienen, son las claves de expresión que se dan cita bajo las bóvedas de este recinto universitario.

**Maribel Arteaga Garibay**

Directora

MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara





Al observar las pinturas de Samuel Meléndrez podemos notar el amor y la pasión que siente por la arquitectura y las ciudades donde ha vivido. Su trabajo da cuenta de la minuciosa mirada con la que descubre la belleza cotidiana de su entorno y con la que encuadra, desde ángulos poco convencionales, los espacios, los rincones y los objetos para plasmarlos de una manera luminosa, nítida y potente.

Para esta exposición en el Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara, Meléndrez explora la obra del arquitecto Luis Barragán y le rinde un homenaje al recrear pequeños fragmentos arquitectónicos, a la vez que nos devela sus celebrados espacios icónicos. Nos acerca a ellos al incorporar objetos habituales que pareciera que alguien dejó por descuido después de haberlos utilizado: libros apilados en el suelo, una máquina de escribir, un juguete a mitad de la escalera o los zapatos sucios sobre el pretil. Al representarlos con su peculiar estilo, nos señala las ausencias de una vida y realza un ambiente nostálgico, elemento constante en sus composiciones.

Así, un sillón y el postigo de una ventana nos transportan mágicamente a la atmósfera de silencio, serenidad y belleza de los característicos sitios barraguanos mientras que, afuera, la frenética metrópoli industrial no se detiene. En ocasiones, nos presenta sus obras contrastadas con otras arquitecturas más clásicas, del cambio de siglo, que las destacan en su modernidad.

La particular mirada de tinacos, azoteas y crepúsculos de Meléndrez nos acerca a los espacios comúnmente sacralizados de Barragán, y nos los revela cargados de humanidad, como la imagen de un estiloso don Luis apoyado en un ladrillo al lado de un tanque estacionario. Asimismo, toca las fibras más sensibles de nuestra memoria al mostrarnos la Casa González Luna, vista a la lejanía, desde la azotea —con lavadero y tejabán de asbesto— de una casa cualquiera de las tradicionales colonias tapatías, ambas bellísimas, una por ser la obra maestra de un periodo del arquitecto y, la otra, tal vez más significativa y emotiva, por ser un escenario frecuente de nuestros recuerdos y sentido de pertenencia a la ciudad.

Con este juego de elementos —la convivencia de lo sacro y lo profano, las señas de identidad de la obra emblemática de Barragán entrelazadas magníficamente con los espacios evocadores de nuestra infancia— Samuel nos presenta un trabajo singular que pone en valor el legado del arquitecto tapatío, con pequeños guiños al resto de la urbe.

**Arabella González Huevo**



## CASA GONZÁLEZ LUNA / ITESO CLAVIGERO

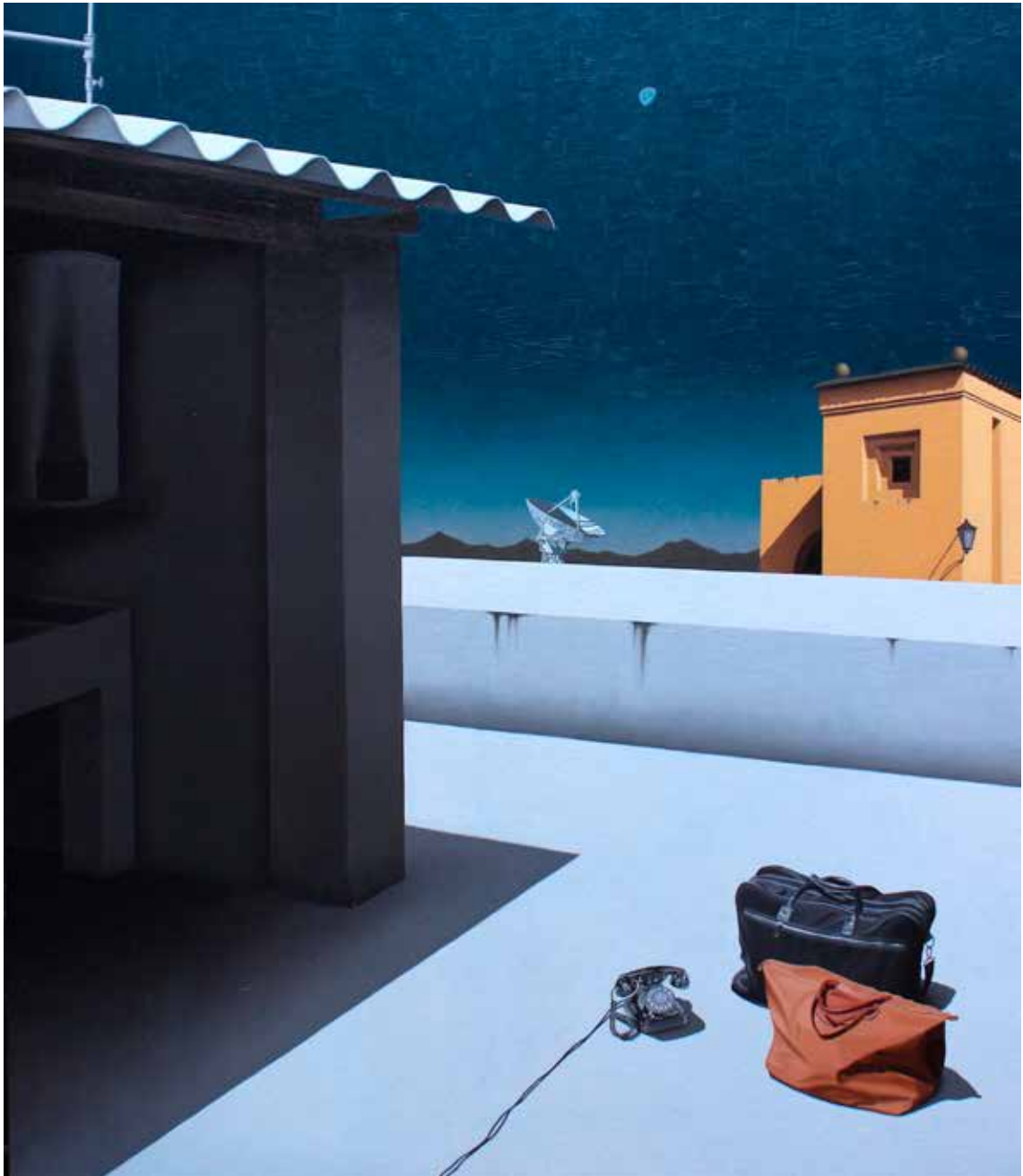
(Guadalajara, Jalisco, 1929-1930)

Junto con Casa Cristo (Guadalajara, 1930), este proyecto floreció durante un contexto histórico particular: el crecimiento de la traza urbana de la capital jalisciense donde la arquitectura regionalista, ligada al periodo posrevolucionario, hizo una depuración del eclecticismo afrancesado de finales del siglo XIX y principios del siglo XX que imperaba en las Colonias, denominación sugerida por el ingeniero Ernesto Fuchs en 1898.

Con su imponente silueta que Ángel Melián García define como una “paráfrasis de la arquitectura nazari”, esta casa, comisionada por Efraín González Luna, es una obra maestra del período tapatío de Barragán.

Con ventanas que filtran a los rayos solares con sugestivos efectos, jardines con surtidores que evocan la influencia mediterránea de Ferdinand Bac y una terraza que propicia la introspección, en 2006, fue declarada Monumento Artístico de la Nación.

Desde 2001 es la sede de un centro cultural auspiciado por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).



**El viaje**

Homenaje a Luis Barragán no. 2

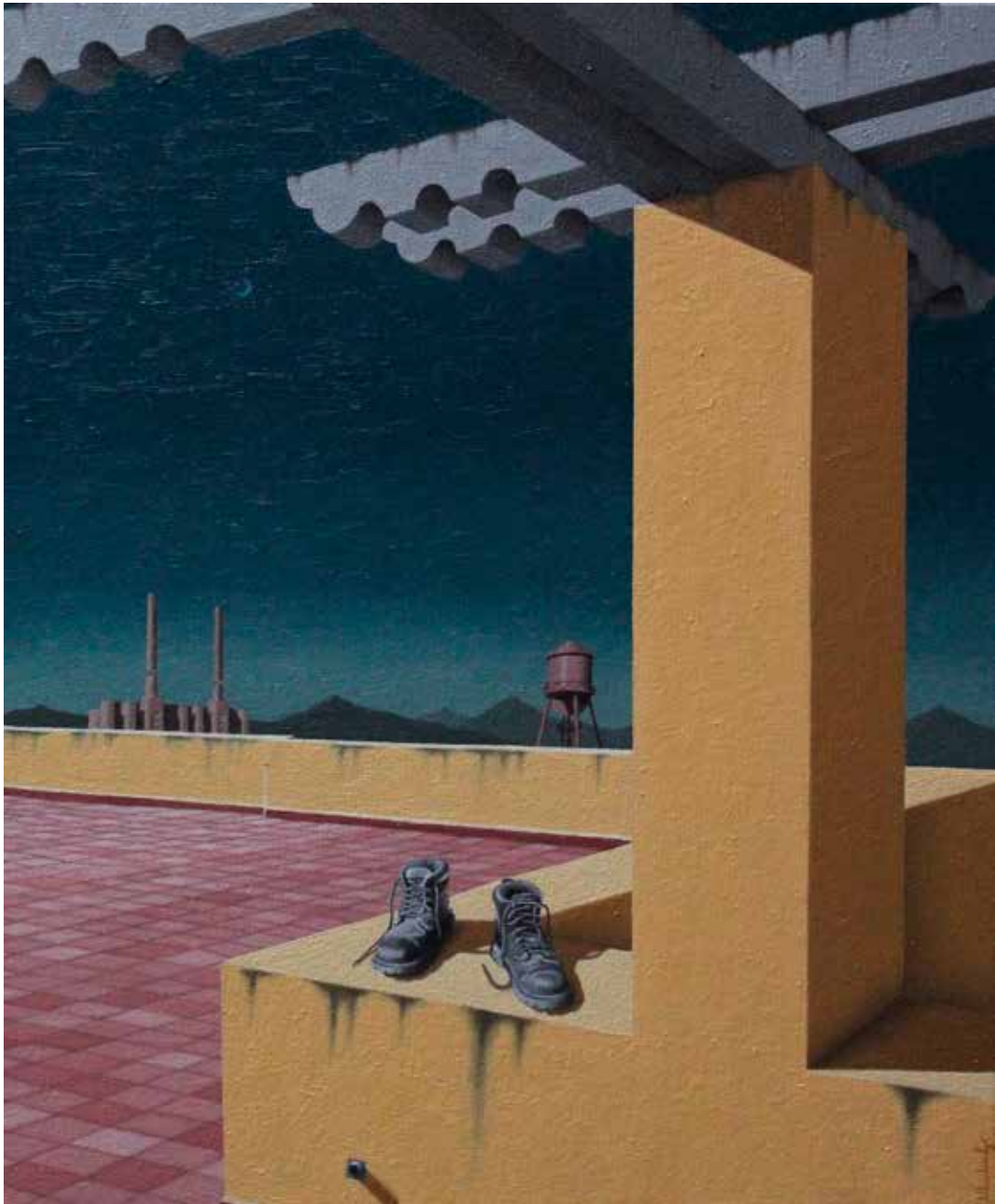
Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2020  
Colección del artista



**Chimenea**

Homenaje a Luis Barragán no. 10

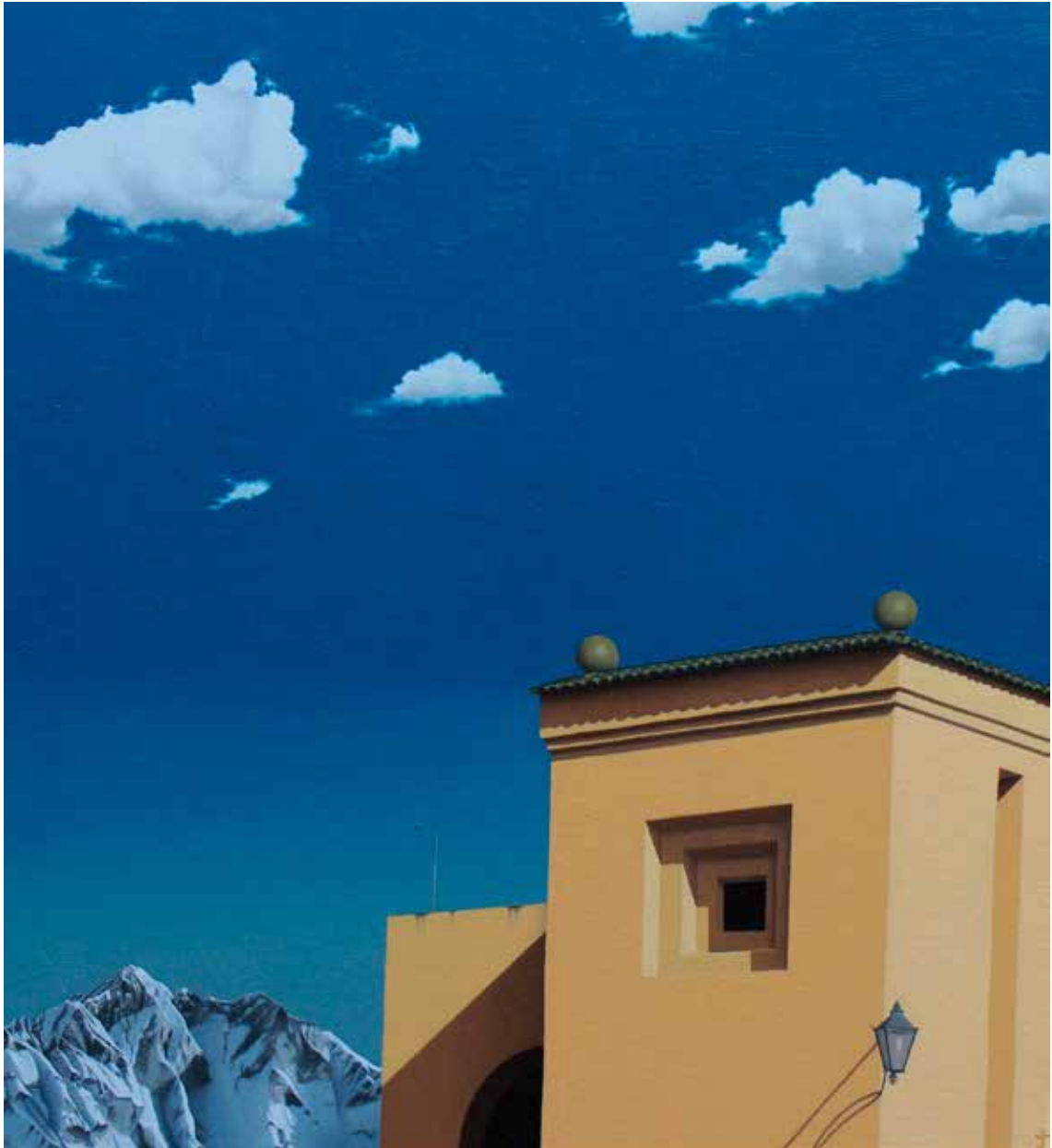
Óleo sobre tela, 25 x 30 cm, 2020  
Colección Silvia Álvarez



**Las botas**

Homenaje a Luis Barragán no. 17

Óleo sobre tela, 60 x 60 cm, 2021  
Colección privada

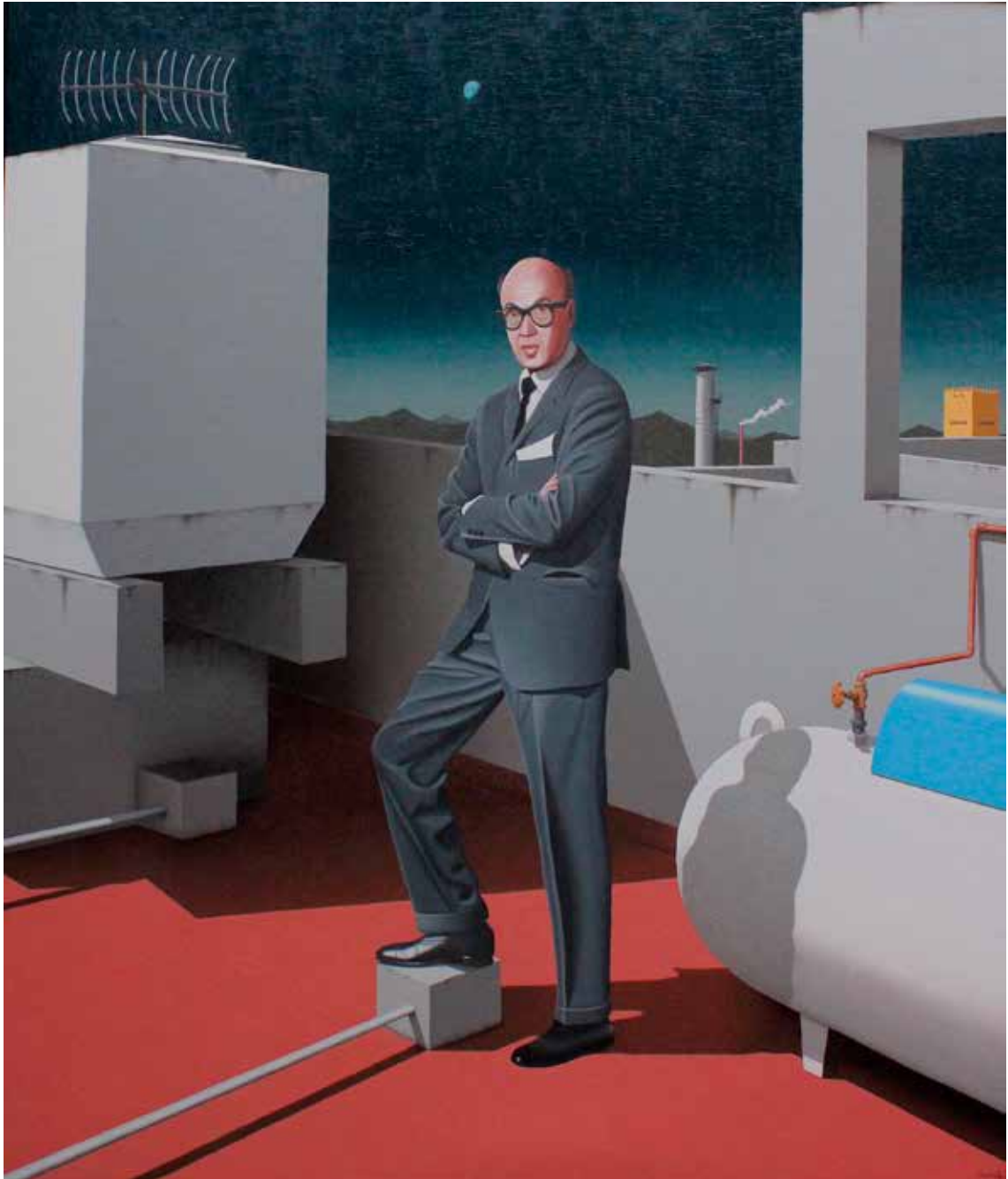


**La montaña**

Homenaje a Luis Barragán no. 8

Óleo sobre tela, 110 x 120 cm, 2020

Colección Silvia Álvarez



**El arquitecto**

Homenaje a Luis Barragán no. 18

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2021

Colección del artista



## TORRES DE CIUDAD SATÉLITE

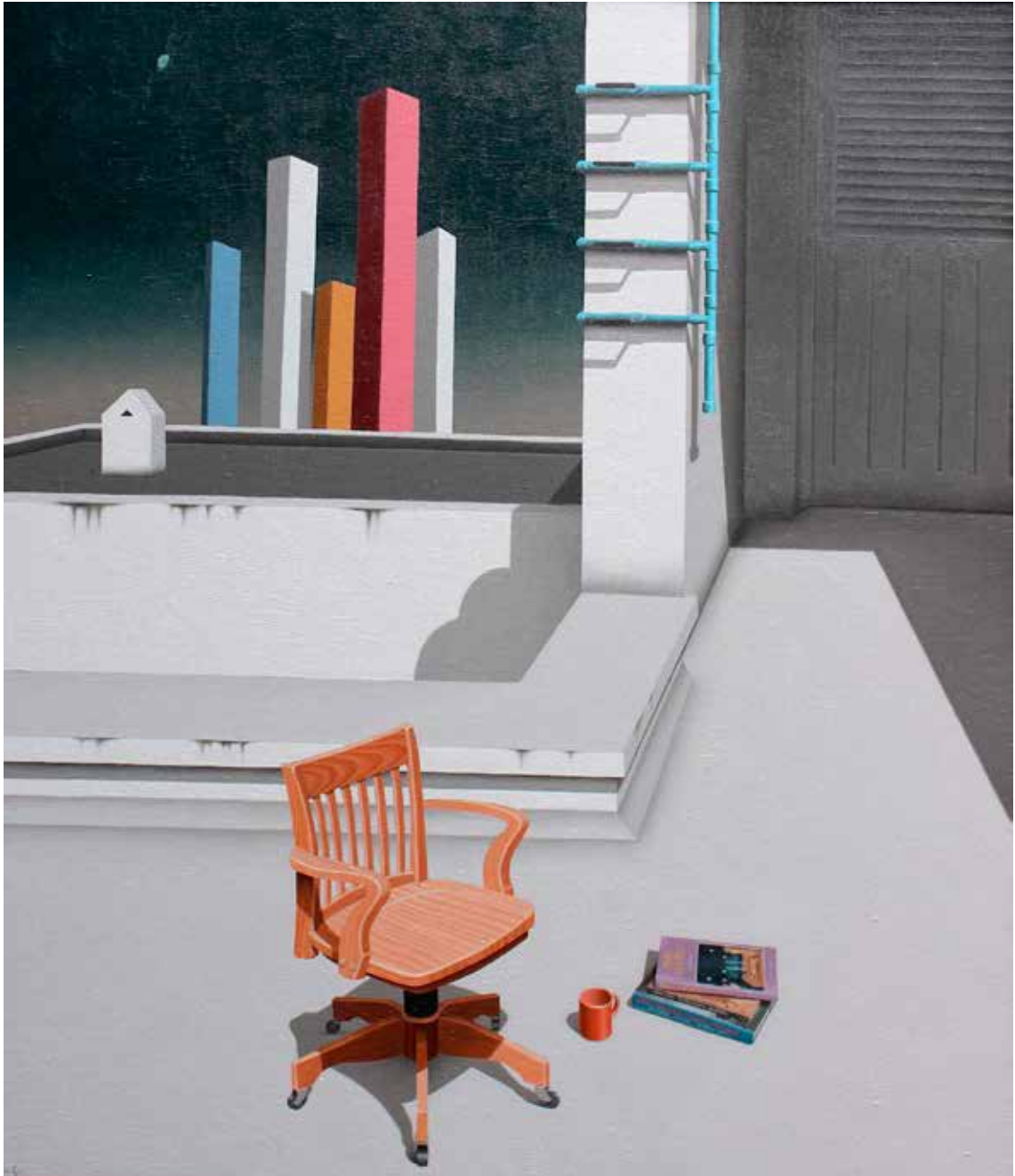
(Naucalpan de Juárez, Estado de México, 1957-1958)

Planificada por el arquitecto Mario Pani en 1954, Ciudad Satélite fue una solución urbanística que se propuso para aliviar la sobrepoblación del entonces Distrito Federal.

Con amplias manzanas que recuerdan a los fraccionamientos estadounidenses, esta “ciudad fuera de la ciudad” fue el origen de otros desarrollos periféricos destinados para la clase trabajadora que laboraba en la Ciudad de México y sus proximidades.

Como un ícono que le diera identidad, Luis Barragán y Mathias Goeritz diseñaron este conjunto escultórico integrado por cinco torres. Situadas sobre una plaza ligeramente inclinada, las monumentales estructuras, todas huecas y con forma de prisma triangular, destacan sobre la línea del horizonte por su pronunciada altura y su llamativo colorido.

La verticalidad de su elevación es contrastada por el estriado de sus caras, cualidad que les aporta una textura ampliamente perceptible desde la lejanía.



**Silla de estudio**

Homenaje a Luis Barragán no. 3

Óleo sobre tela, 150 x 130 cm, 2019  
Colección Fundación Black Coffee Gallery



**León**

Homenaje a Luis Barragán no. 13

Óleo sobre tela, 110 x 90 cm, 2020

Colección del artista



**Crepúsculo**

Homenaje a Luis Barragán no. 6

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2020

Colección Pedro Sánchez Rodríguez

## FUENTE DE LOS AMANTES

(Atizapán de Zaragoza, Estado de México, 1964)

Fue concebida como parte integral del conjunto formado por la Cuadra San Cristóbal y la Casa Egerstrom. Más que una fuente decorativa, es un bebedero y un punto de reunión para los jinetes y sus caballos.

Como ferviente admirador de los equinos, Barragán les rinde un sentido homenaje con esta composición que les permite sumergirse en las frescas aguas que dispensa. La luz natural, el color de los muros y el sonido del vital líquido se conjugan para crear un entorno de envolvente tranquilidad.



**La fuente**

Homenaje a Luis Barragán no. 16

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2021

Colección del artista

## CUADRA SAN CRISTÓBAL

(Atizapán de Zaragoza, Estado de México, 1966-1968)

Realizada en colaboración con Andrés Casillas, sus volúmenes rectos y simétricos son un eco de la modernidad sugerida por la Bauhaus, sin embargo, la textura irregular y el color de sus muros son recursos de inspiración más vernácula.

La amplitud de sus exteriores fue pensada como una metáfora del brío de los caballos. Cada zona está delimitada por elementos de marcada abstracción.



**Alegoría**

Homenaje a Luis Barragán no. 20

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2022

Colección del artista

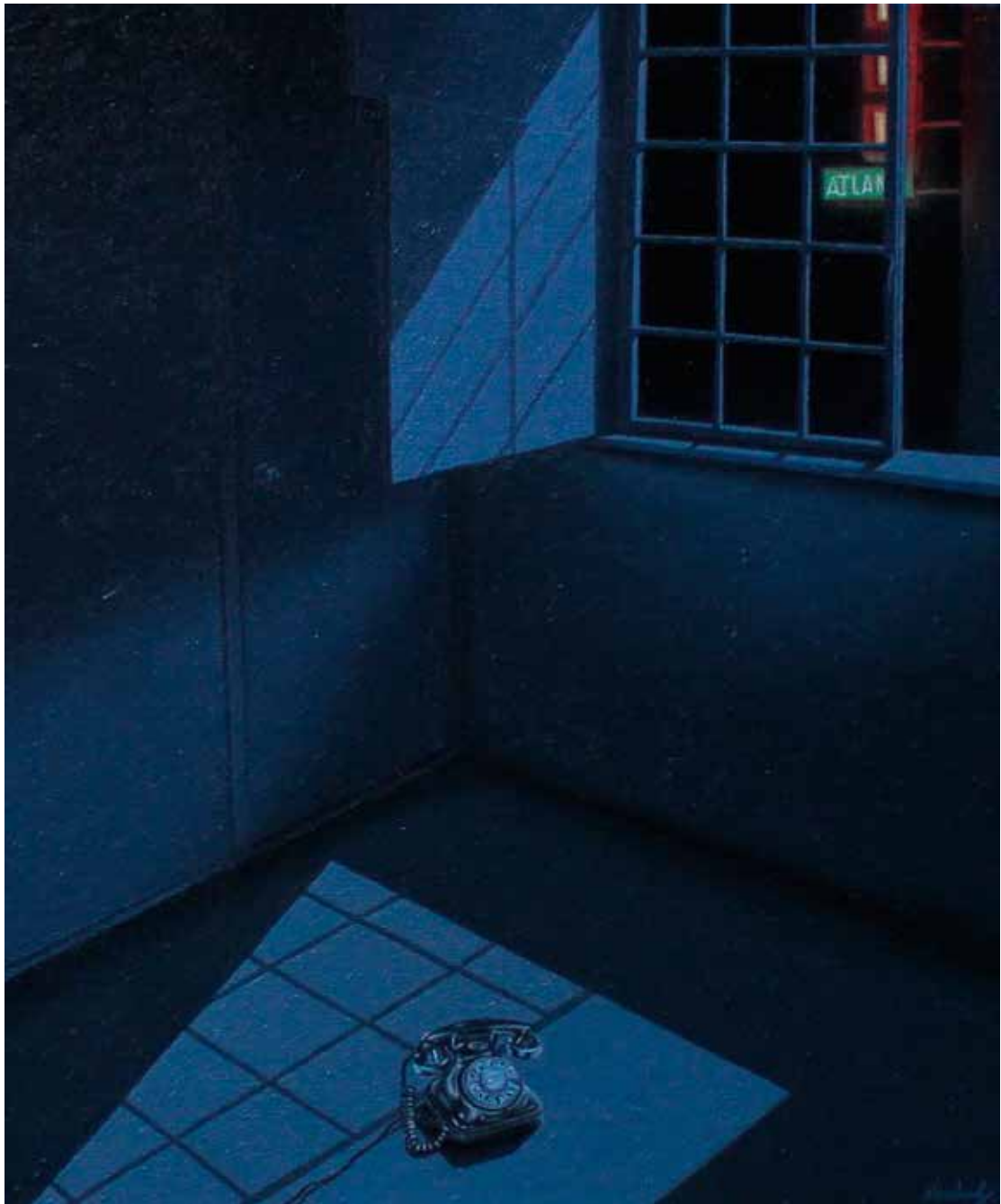


## CASA LUIS BARRAGÁN

(Miguel Hidalgo, Ciudad de México, 1948)

De una fachada sobria, con muros resaltados por acentos cromáticos, ventanas que proveen vistas hacia el rústico jardín y el variado celaje, vigerías de madera, una escalera volada y estancias que sintetizan lo que el arquitecto describió como *vida interior*, esta finca fue declarada, en 2004, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

En palabras del mismo Barragán, “la nostalgia de los ranchos, los pueblos y las ideas que yo tenía del confort de la vida moderna, produjeron mi casa”. Habitó en ella hasta su fallecimiento, ocurrido en 1988.



**El teléfono**

Homenaje a Luis Barragán no. 15

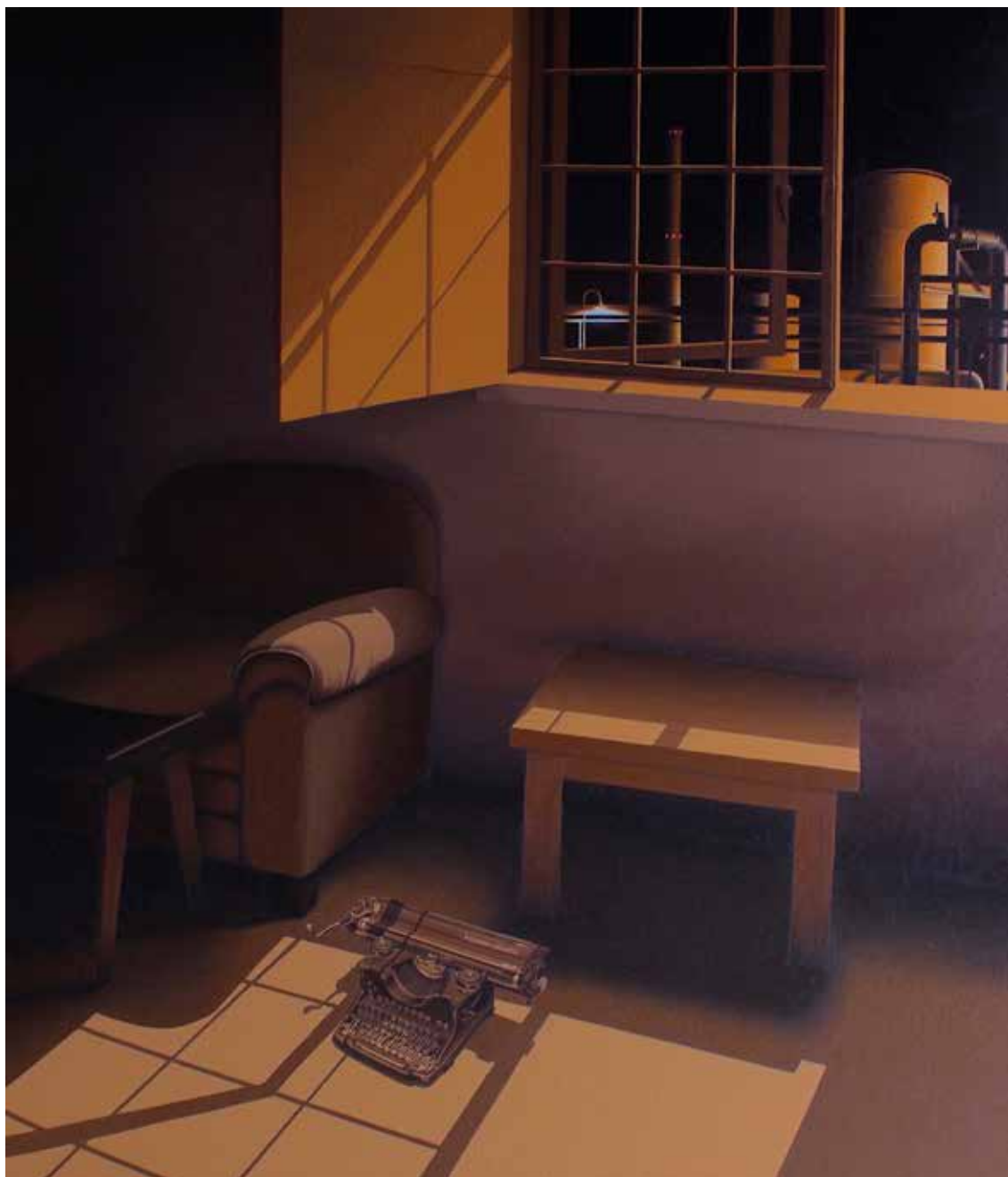
Óleo sobre tela, 60 x 50 cm, 2021  
Colección Carmen Baena Arellano

## TAPANCO Y HABITACIÓN DE HUÉSPEDES-CASA LUIS BARRAGÁN

(Miguel Hidalgo, Ciudad de México, 1948)

Estos espacios son la cumbre de la sublime austeridad de su autor. Amenizados por arte sacro y motivos ecuestres, al igual que la habitación principal, la cadencia de los objetos invita al desapego material y a la introspección espiritual.

Esta atmósfera de misticismo resulta abonada por la luz natural que puede modularse con las contraventanas.



**Máquina de escribir**

Homenaje a Luis Barragán no. 14

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2021

Colección del artista



**Carrito de pedales**

Homenaje a Luis Barragán no. 4

Óleo sobre tela, 110 x 90 cm, 2019  
Colección Pedro Sánchez Rodríguez

## TERRAZA-CASA LUIS BARRAGÁN

(Miguel Hidalgo, Ciudad de México, 1948)

Con sus muros de volumen atípico, una torre blanca cuya altura destaca sobre la modestia de la fachada y la diversidad de matices que Barragán asimiló de la sensibilidad pictórica de Chucho Reyes, este espacio es la cúspide emocional de la casa y una ventana hacia los procesos íntimos de su creador.

Al respecto, Daniel Villalobos Alonso señaló: “Su método como arquitecto era el de un pintor que, sentado durante horas frente a la obra, percibía los efectos cromáticos según la variación del sol a lo largo del día y los diferentes estados del clima”.



**Sueño**

Homenaje a Luis Barragán no. 1

Óleo sobre tela, 200 x 170 cm, 2018

Colección Daniel Escotto Sánchez



**Avioncito de latón**

Homenaje a Luis Barragán no. 9

Óleo sobre tela, 25 x 30 cm, 2020  
Colección Pedro Sánchez Rodríguez

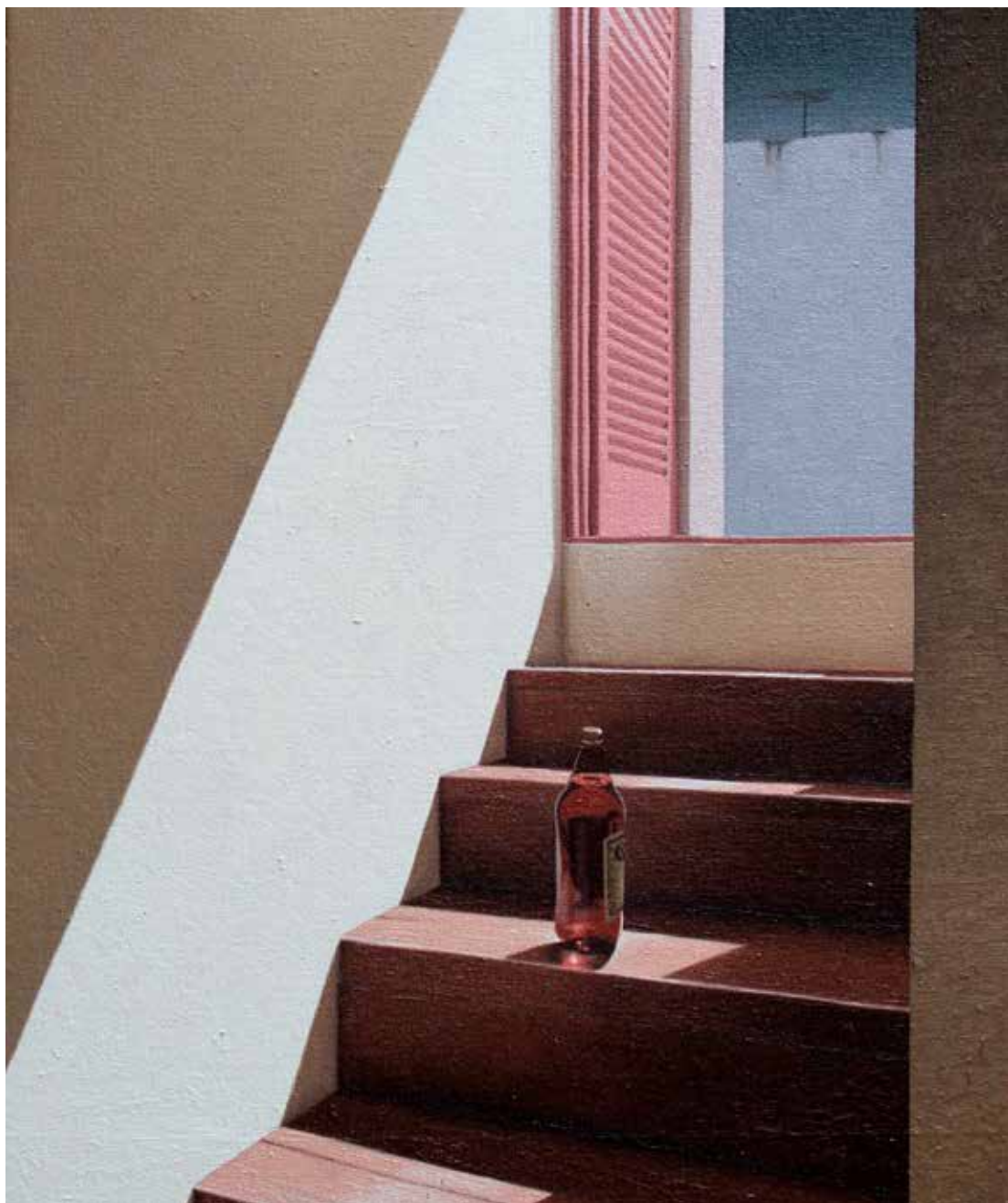




**El ovni**

Homenaje a Luis Barragán no. 5

Óleo sobre tela, 40 x 50 cm, 2019  
Colección Carlos Camarena



**La caguama**

Homenaje a Luis Barragán no. 7

Óleo sobre tela, 50 x 60 cm, 2020  
Colección Enrique Cabrales



**Caballo**

Homenaje a Luis Barragán no. 12

Óleo sobre tela, 50 x 60 cm, 2020  
Colección del artista



**Reflejo**

Homenaje a Luis Barragán no. 11

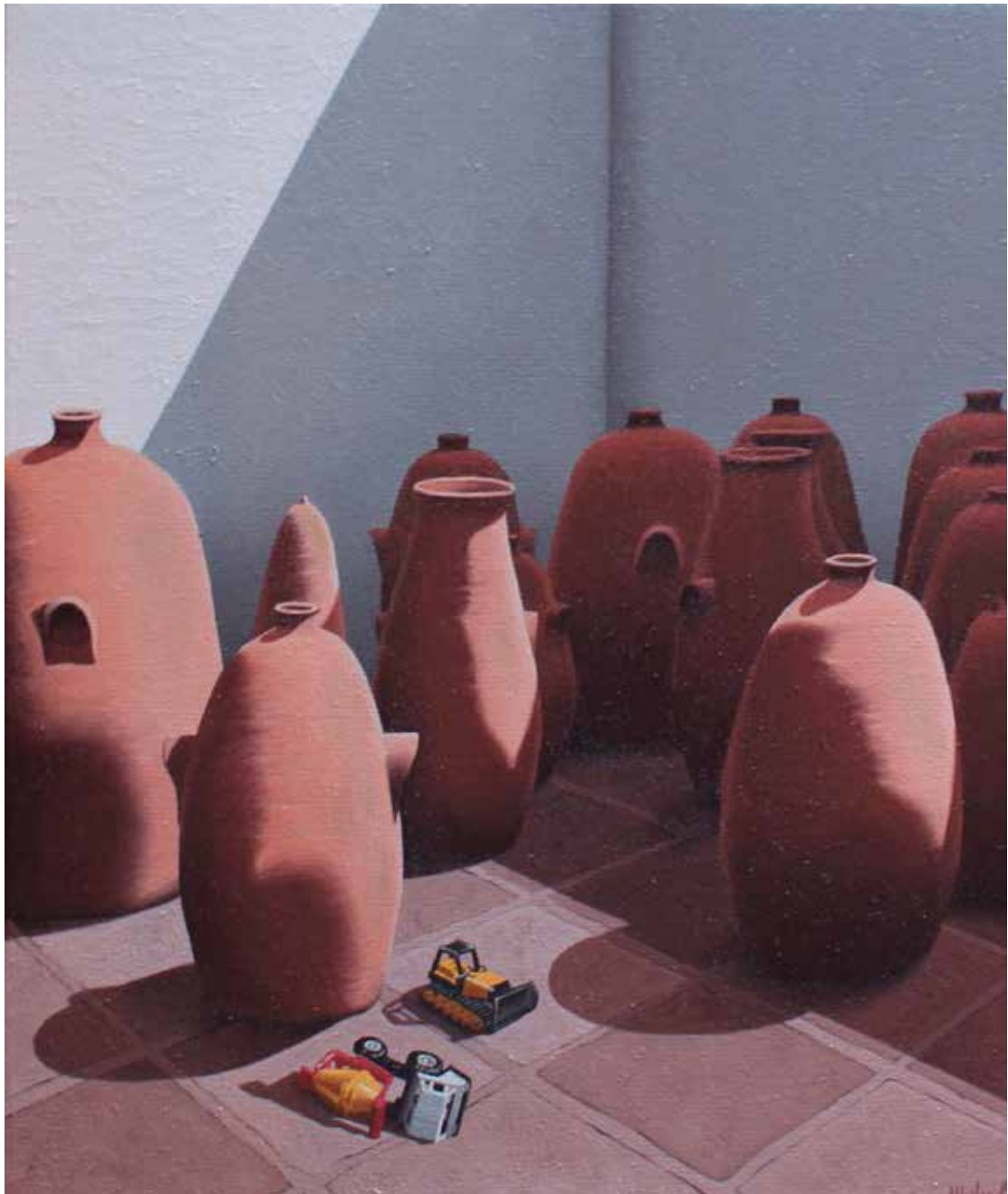
Óleo sobre tela, 25 x 30 cm, 2020  
Colección Silvia Álvarez

## PATIO DE LAS OLLAS-CASA LUIS BARRAGÁN

(Miguel Hidalgo, Ciudad de México, 1948)

Situado en la planta baja, no formó parte del diseño original de la casa, fue resultado de una adaptación posterior con la que el arquitecto separó su estudio del jardín.

La vegetación que cae en forma de enredaderas y el pequeño afluente que brota de una esquina, le confieren notas de agreste belleza. El piso de piedra volcánica y las piezas de alfarería, de las que toma su nombre, son una reminiscencia de los ambientes campiranos.



**Los juguetes**

Homenaje a Luis Barragán no. 19

Óleo sobre tela, 50 x 60 cm, 2021

Colección Larios-Faure



## CONVERSACIÓN, IRRUPCIONES, ALUSIONES...

Dice Gabriel Zaid: “La cultura es una conversación... una conversación que nace de la tertulia local pero que se abre, como debe ser, a todos los lugares y a todos los tiempos”. Y al estar a disposición de todos cuantos tengan interés en ella, es un campo abierto a la continua interpretación y reinterpretación. Publicar un libro, pintar un cuadro o construir un edificio significa cada vez poner esas obras en medio de la conversación, sin límites de espacio ni de época.

La muestra de Samuel Meléndrez titulada *Homenaje a Luis Barragán* es, en tal sentido, una interlocución directa entre el pintor y el arquitecto. Todas las piezas incluyen elementos de diferentes obras de Luis Barragán, y están envueltas, salvo dos de ellas, en luz crepuscular. Como si el pintor hubiese llegado a la casa del arquitecto para un pausado conciliábulo entre ambos, la charla se despliega en el silencio del atardecer como ocurre en los encuentros entre amigos: puede ser reflexiva, solitaria y sosegada, pero también exaltada, juguetona, hasta estruendosa. A veces hay guiños, alusiones, ocurrencias ingeniosas o comentarios humorísticos.

Como suele ocurrir en las pláticas, en esta irrumpen de pronto ideas distintas, asociaciones más o menos arbitrarias, evocaciones de otros artistas, paisajes de tierras lejanas que se aproximan a las construcciones más conocidas de Barragán y producen una curiosa sensación de *dépaysement*, o vistas urbanas de chimeneas que echan humo, detalles de arquitectura porfiriana o *art déco*, grandes complejos industriales... En el sosiego de las habitaciones en silencio, tropezamos con objetos cotidianos que alguien se olvidó de poner en su lugar (cuyo movimiento y cuyo ruido están en suspenso): una vieja máquina de escribir, teléfonos anticuados, valijas, zapatos, juguetes o una botella de cerveza dejada en la escalera.

Sólo en dos piezas asoman figuras humanas. Una de ellas toma elementos de la Cuadra San Cristóbal y es una clara reminiscencia de las plazas desoladas de Chirico, por donde deambulan, como alucinadas, tres figuras femeninas. En la otra está el mismo Luis Barragán, en la pose de una célebre fotografía suya, pero rodeado de tubos, tinacos y tanques de gas, precisamente en ese territorio de pequeñas o grandes revelaciones que Samuel Meléndrez ha explorado desde hace años: las azoteas (desde donde, en dos de los cuadros, también se avistan insólitas incursiones de platillos voladores).

Como escribe el pintor, “espacio y silencio son la dupla con capacidad para generar relaciones de significados entre dos propuestas que no coinciden temporalmente, pero que delatan posibilidades sólo delimitadas por las capacidades del homenajeante”. En ese intercambio callado que permite, según escribe Quevedo, “escuchar con los ojos a los muertos” y “mantener conversación con los difuntos”, el diálogo Barragán-Meléndrez es poético, onírico, irónico, desasosegante o imprevisible... y es también una invitación abierta a la interlocución con quienes se aproximen a estas obras.

**María Palomar**





## HOMENAJE A LUIS BARRAGÁN

Siempre que un artista se propone hacer la recreación de un tótem cultural, debe realizar un trabajo de introspección y cuestionarse si es pertinente, si existen las condiciones para llevar a cabo una interpretación honesta. Es necesario encontrar los vasos comunicantes para no caer en el simple oportunismo. Hace muchos años, cuando recién comenzaba mi carrera, en una exposición donde presentaba mis piezas se acercó un espectador y amistosamente me comentó que mi obra era barraganesca. Ese comentario se me quedó grabado en la mente y permaneció en mi memoria como un archivo que desempolvaba de vez en cuando. Era una idea almacenada en espera de ser desarrollada. Debo decir que apenas estoy tomando conciencia de la influencia de Luis Barragán en mis composiciones.

En estos últimos años, desde que tomé la decisión de emprender este proyecto, las ideas, el estudio y el trabajo de caballete fueron conduciendo mi proceso creativo hacia la identificación con algunos de los principales conceptos —que se me revelaron como una epifanía— del legado barraganesco. Luis Barragán trabajaba como un pintor. Tenía como método el ajuste y la corrección sobre la marcha. No tenía miedo de rectificar en medio de la labor constructiva.

Si un muro era demasiado ancho, demasiado alto o no respondía a su instinto y a su sentido perfeccionista, no dudaba en ordenar el derribo parcial o el recorte de lo construido hasta que las estructuras se ajustaran a su ojo implacable. Él era un admirador de la pintura surrealista de Paul Delvaux, René Magritte y Giorgio de Chirico. Seguramente, sumergirse en las imágenes de este trío le proporcionaba aprendizaje, consuelo y evasión en medio de sus largas jornadas.

A contracorriente de las ideas dominantes del urbanismo moderno, se opuso al arrasamiento de los centros históricos. Ya lo imagino estremeciéndose ante la terrible perspectiva de la destrucción de una parte del casco antiguo de París para la construcción de ordenados bloques de edificios que su colega, Le Corbusier, había propuesto. Esta actitud conservacionista revela un elevado espíritu humanista que, estando profundamente identificado con la mayoría de los planteamientos de la arquitectura en boga, resistió a los conceptos y a las acciones más radicales y rupturistas del vanguardismo arquitectónico.

Más allá de las evidentes influencias de la arquitectura popular mexicana y de la arquitectura mediterránea, identifico en la propuesta de Barragán un sentido mágico de laberinto y de pasadizo que nos enlaza con la solidez de las fortalezas de la antigüedad. Pero podemos ir inclusive más atrás en el tiempo. Percibo en la obra de nuestro querido arquitecto ecos de las construcciones megalíticas, resonancias del monolito sagrado. Hay en sus volúmenes una evocación del arquetipo primitivo. Y no es de extrañar, pues una de las principales características del arte moderno es su vinculación con las formas primigenias. La arquitectura moderna creó una especie de túnel del tiempo que conecta al pasado con el presente. En su afán de simplificación, generó una conexión íntima con las primeras formas constructivas de los albores de la civilización.

Luis Barragán nos ayuda a entender y a reflexionar sobre conceptos filosóficos tan profundos como el espacio, el tiempo y el silencio. Nos enseña a amar la luz del sol y las sombras que proyecta. Nos ayuda a comprender el valor del cambio y de la permanencia, nos enseña a apreciar los valores del arte moderno y, al mismo tiempo, a respetar el trabajo de los artistas que nos precedieron. En el espíritu barraganesco conviven sin conflicto las nociones de modernidad y tradición.

Hablar de Barragán es hablar de un espíritu extremadamente educado, exquisito y refinado. Es hablar de uno de los epitomes del buen gusto, del sentido del equilibrio, de la moderación y del perfecto conocimiento de los límites y de la autocontención. La arquitectura de Luis Barragán es sólida, se despliega en segmentos minimalistas de grandes bloques que tienen la magia de generar sugestivos ambientes poéticos.

En sus inmuebles coexiste la monumentalidad con un delicado código lírico. Los espacios seducen con el impacto de un agrado profundo, que nos hace entrar en un estado de indefensión conceptual ante semejante estímulo de placer. El mensaje de sus sitios es intelectual y estético, y lo entendemos de inmediato por lo contundente de su apariencia, a la vez que nos vuelven vulnerables a sensaciones y percepciones que nos proporcionan un goce exquisito.

Luis Barragán, con el efecto de su oficio creativo, es un asaltante de la sensibilidad del contemplador, es un seductor de la mirada y un provocador de emociones estéticas. Es un poeta que cumplió con la misión de plasmar su experiencia vital en la obra que nos legó, conjugando magistralmente tres conceptos clave: mito, espiritualidad y belleza.

Sobra decir el motivo de esta profunda reverencia hacia la obra del homenajeado. Luis Barragán pertenece a esa estirpe de artistas consagrados que, más que un nombre, se convierten en un símbolo y en una especie de santo laico. Es parte de nuestra educación emocional. Es la representación de la personalidad discreta y reservada. Hay que agradecerle que, a pesar de su celebridad, se mantuviera alejado del escándalo y la estridencia. Esa es la principal característica de los genios sabios.

Con este homenaje, quiero hacer un experimento consistente en mezclar mi discurso pictórico con el discurso arquitectónico barraganesco y esperar su resultado. Si este homenaje hace una aportación a su recuerdo yo no estaré para afirmarlo, que lo decida el público, la crítica y el tiempo.

A lo largo de mi carrera profesional, en todo momento, he estado hablando de arquitectura. De estructuras más que de paisajes. Mis mayores obsesiones han sido el cielo, la luz, el muro y su sombra. Siento una profunda identificación con el gremio de los arquitectos. Creo que tengo algo de arquitecto frustrado. Quiero que esta muestra sea un pretexto para el diálogo entre gremios. Que sea una reafirmación de los valores universales del arte y su compromiso con el espíritu humanista. Que este trabajo sea una celebración del orgullo de sabernos herederos del legado de uno de los más grandes artistas de nuestro tiempo.

**Samuel Meléndrez Bayardo**



## SAMUEL MELÉNDREZ BAYARDO

Artista

Nació en la capital de Jalisco en 1969. Se formó en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara, en la Escuela de Artes y Oficios de Granada, en España y en el Taller Litográfico de Thomi Wolfensberger, en Suiza.



Ha incursionado en proyectos relacionados con el teatro, la televisión y el cine, destacando por su trabajo en la dirección artística de *Puppets of Fire*, iniciativa del Fideicomiso México-USA; el diseño escenográfico de la puesta en escena *Bolero* de la Compañía de Teatro de la Universidad de Guadalajara y la dirección artística del cortometraje *Perrito bomba*, de Ernesto Hernández.

En la mayor parte de su carrera creativa ha cultivado la pintura al óleo. Su propuesta está centrada en el paisaje urbano. Sus composiciones retratan detalles específicos de las construcciones que, con un sentido intemporal y onírico, plasma con pleno dominio cromático y un característico manejo de la luz.

Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas, entre las que sobresalen las del MUSA Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara, el Acervo Patrimonial del Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Acervo Patrimonial del Banco de México.

## FUENTES CONSULTADAS

### Libros

Ramírez Ugarte, Alejandro, *Conversación con Luis Barragán*, Guadalajara, Arquitónica, 2017.

Villalobos Alonso, Daniel, *El color de Luis Barragán*, Oviedo, Moré, 2002.

### Revistas

Anaya Wittman, Sofía y Marull Tomas, José, “Apuntes sobre el regionalismo arquitectónico en Guadalajara”, en *Estudios Jaliscienses*, no. 54, El Colegio de Jalisco, 2003.

Melián García, Ángel, “La Alhambra y la Casa González Luna”, en *Estudios Jaliscienses*, no. 92, El Colegio de Jalisco, 2013.

Petersen Farah, Carlos y Martínez, Hugo, “El legado de Barragán”, en *Renglones*, no. 51, ITESO, 2002.

### En línea

Casa Luis Barragán, sitio oficial: [www.casaluisbarragan.org](http://www.casaluisbarragan.org)

Fundación Luis Barragán, sitio oficial: [www.barragan-foundation.org](http://www.barragan-foundation.org)

---

H O M E N A J E A

---

**LUIS BARRAGÁN**

---

**SAMUEL MELÉNDREZ BAYARDO**

Moisés Vizcarra Schiaffino  
**Coordinación Editorial**

Diego Espejel Jiménez  
**Edición**

Diego Espejel Jiménez  
Sayuri Sánchez Rodríguez  
**Textos Complementarios**

Francisco Cuéllar Hernández  
**Diseño Editorial**

Samuel Meléndrez Bayardo  
**Fotografía**



UNIVERSIDAD DE  
GUADALAJARA  
Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco

Ricardo Villanueva Lomelí  
**Rector General**

Héctor Raúl Solís Gadea  
**Vicerrector Ejecutivo**

Guillermo Arturo Gómez Mata  
**Secretario General**

Ángel Igor Lozada Rivera Melo  
**Coordinador General de Extensión y Difusión Cultural**





**GRODMAN**

*Grodman Gladys Grodman*

UN SUEÑO, UN LEGADO / A DREAM, A LEGACY

**Comité Administrativo Revisor del Legado Grodman**

Ricardo Villanueva Lomelí

**Rector General de la Universidad de Guadalajara**

Ángel Igor Lozada Rivera Melo

**Representante de la Fundación Universidad de Guadalajara en Estados Unidos de América**

Ellen R. Eade

**Representante Inicial de la Herencia de Pyrrha Gladys Grodman**



University of  
Guadalajara  
Foundation | USA®

Raúl Padilla López

**Presidente de la University of Guadalajara Foundation | USA**

Luis Gustavo Padilla Montes

**Vicepresidente Ejecutivo de la University of Guadalajara Foundation | USA**

Ángel Igor Lozada Rivera Melo

**Vicepresidente de Asuntos Culturales de la University of Guadalajara Foundation | USA**



Maribel Arteaga Garibay

**Dirección**

Alfredo Moseley Ochoa  
**Administración**

Sandra Reyes Velasco  
**Comunicación y Difusión**

Moisés Vizcarra Schiaffino  
**Exposiciones y Vinculación**

Andrea Parga Jiménez  
**Asistencia de Dirección**

Wendy Monteón Orozco  
**Auxiliar de Contabilidad**

Susana Ramírez Trujillo  
**Comercialización**

Ana Laura Camacho Puebla  
Mariana Madrigal Navarro  
**Conservación y Registro**

Elizabeth Olmeda Vargas  
**Contabilidad**

Francisco Cuéllar Hernández  
**Diseño**

Saray Villegas Vázquez  
**Diseño Museográfico**

Andrea Báez Jiménez  
**Fotografía**

Diego Espejel Jiménez  
**Investigación y Edición**

Mariana Guadalupe Fierros Vaca  
Elifonso González Jiménez  
Miguel Ángel Gutiérrez Chavira  
Gerardo Daniel Lira Torres  
Jorge Adrián Vidal Palomera  
**Mantenimiento**

Artemio García Uribe  
Héctor Pureco Hernández  
Juan Pablo Rivera Almaraz  
**Museografía**

Nereida Noemí Navarro Pita  
**Patrimonio y Compras**

Judith Martínez Ponce  
**Recursos Humanos**

Hindra Medina  
**Responsable de Museografía**

Rafael Rivera Pérez  
**Seguridad**

Sayuri Sánchez Rodríguez  
**Servicios Educativos y Atención a Grupos**

José Miguel Aguayo Salazar  
**Servicios Generales**

Se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2022, en los  
talleres de ...

El tiraje fue de --- ejemplares.

